

EL ABRAZO DE LA MUERTE

El grueso público es el omnipotente del cine. Desde nuestros colegas mejicanos y argentinos, hasta los sugerentes franceses y agudos ingleses, pasando por los standardizados norteamericanos, rinden pleitesía y hacen magníficas concesiones a este nuevo amo de la cinematografía, que, junto con el Código Johnson, es el culpable de ~~xx~~ de la endeblez temática y la pobreza imaginativa de la mayoría de los que hacen cine.

El grueso público es insistentemente mimado en el afán de los productores de hacer dinero. Si alguien se aventura a sugerir que hacer buenas películas puede ser un buen negocio, el productor mirará a la cara del ingenuo y le espetará su más despectiva risotada. Sin embargo, y a riesgo de que se nos diga no entender el negocio del cine, creemos que hacer una buena cinta es, también, un ~~xxxxxx~~ trabajo remunerador. Y que conste que no lo decimos mirando en el futuro. Hay experiencias que abonan nuestra afirmación. Ahí están los grandes éxitos artísticos y de taquilla que fueron "Vidas de Ira", "Fantasía", "Roma, ciudad abierta" y "La Mujer del Panadero", para no nombrar sino 4 cintas que reunieron la calidad artística y el éxito de taquilla. Son, sin duda, los norteamericanos los ~~xxx~~ que más se resisten en hacer buenas cintas, temiendo, al hacerlo, no obtener remunerativas ganancias. Sin embargo, hemos podido observar, sin poco asombro, que afortunadamente hay una reacción y que el cine de nuestro Tío Sam no sólo está produciendo cintas e in concesión alguna al grueso público, sino también, que sus críticos y público, han considerado esas mismas cintas como las mejores de la temporada. Y vamos al grano de una vez, Todo este largo preámbulo es para hablar de la cinta que está exhibiendo el Teatro Central, que en inglés se llama "Double Life 2" y que quizás porqué extraño capricho fué traducida por el anodino y necrófilo título de "El Abrazo de la Muerte".

"El Abrazo de la Muerte" tiene como única y grandiosa estrella a Ronald Colman. El veterano actor que no hace mucho nos sorprendiera con su brillante actuación en la fina comedia "Tengo derecho al amor", en esta oportunidad hace méritos de sobra para justificar el Oscar que la Ac. de Cienc. Cinemat. de Hool. le otorgara. Hay tal potencia, tal dramatismo en la creación de Colman que logra, casi por sí sólo y con la eficaz ayuda de la dirección, mantener en desesperada tensión a todos los espectadores. Si se analiza el argumento con detención, se observará que nada hay en él como para justificar el suspenso. Cuando el protagonista comete un crimen, muy avanzado ya el desarrollo de la cinta, el espectador es testigo de él, de tal manera que no se puede explotar el manoseado; "¿Quién será al asesino?" La única pregunta que resta por hacer es "¿Sorprenderán el crimen?" Pregunta un tanto ingenua ya que nadie que haya visto más de 10 cinta norteamericana no sabrá ~~xx~~ que es tan imposible que en una película yankee se deje sin castigo al asesino por más protagonista que sea, como que en una ~~xxxx~~ comedia cinematográfica francesa no aparezca un marido engañado.

Entonces ¿Dónde está la causa de esa tensión que hace que el espectador se retire de la sala fatigado? La única contestación la encontramos en la sobria realización de la producción y el gigantesco esfuerzo interpretativo de Ronald Colman.

"El Abrazo de la muerte" gustará al público culto, comentaba una conocida revista santiaguina. Y estamos de acuerdo con ella. Para un espectador corriente que va al cine para ver si la muchacha hermosa se casa o no con el joven bueno, debe ser desesperante, por ejemplo, una escena de 15 minutos aproximadamente de duración, en el que se representa, sin quitar una palabra, un fragmento de Otelo. Sin embargo, la misma escena, proporcionará un placer inefable, no digo solamente a las personas que gustan de Shakespeare o del Teatro, sino para todos los que puedan apreciar una interpretación sorprendente del celoso veneciano.

Al igual que en la escena que comentamos, durante todo el transcurso de la cinta, existe una despreocupación sorprendente, por hacer concesiones al grueso público. Las escenas se suceden una detrás de otra, y la chabacanería, la yankada, no asoma por ninguna parte. Es extraordinario. Increíble. Y es así.

Por fin podemos recomendar una cinta a todos nuestros auditores exigentes, especialmente al público del buen teatro. "El Abrazo de la muerte" es una cinta realizada con criterio cinematográfico, con técnica cinematográfica, con gusto artístico y sobre un tema de bastidores, que no podrán ~~dejar~~ de saborear ~~xxxx~~, especialmente, los que tengan por el Teatro un ~~pre~~ dilección especial.